

¿Cómo nos comunicamos?

Todo grupo humano se organiza y establece relaciones con otros grupos a través de actos comunicacionales, es decir, con un conjunto de acciones con las que cada individuo entabla contacto, transmite y recibe información. Es decir que en distintas ocasiones y con diferentes interlocutores, un emisor transmite un mensaje a un receptor o receptores utilizando un código compartido y varios canales. El mensaje implica una combinación de elementos conocidos de antemano por ambos polos comunicantes, sin embargo, no podemos dar por supuesta una coincidencia absoluta sino relativa, puesto que es requisito esencial la intención de las partes de entendimiento y eficacia, lo que lleva una fuerte carga subjetiva. Estos elementos constituyen un complejo proceso sometido a reglas cambiantes por imprevistos e interferencias, por ejemplo, la situación misma -encuentro fortuito, familiar, formal-, la relación entre las partes, sus componentes culturales y/o lingüísticos. Podríamos encauzar su análisis a partir de:

- ▷ la emisión, es decir, no considerar exclusivamente lo manifiesto, sino además lo implícito -teniendo en cuenta el cómo, cuándo, dónde, qué, quién-;
- ▷ la recepción, o sea considerar que el receptor percibe e interpreta este conjunto de señales, símbolos y signos, les asigna un significado, "reconstruye el mensaje" en función de sus conocimientos y a partir de él ali-

menta el proceso con sus respuestas o indiferencia.

No sólo cada parte determina a la otra, sino que una contiene a la otra, *interactúan*, se retroalimentan. Supongamos una conversación entre dos personas, una se dirige a la otra y utiliza en simultáneo miradas, gestos, diferentes tonos, pausas, etc.; la otra, mientras lo escucha, en simultáneo también, emite mensajes desde su silencio a través de la postura corporal, mímica facial, etc., que permiten percibir atención, interés o aburrimiento.

Las señales que se utilizan para transmitir mensajes con la intención de comunicar algo de manera voluntaria se llaman *signos*. Decir algo a alguien es el instrumento por el que se confirma una presencia concreta y por la que se evoca una ausencia -necesidad biológica o afectiva-. De esta relación *ausencia-presencia*, surge el *signo*, es decir, la representación de lo que se reclama. Veamos algunos ejemplos.

Si alguien entra en una habitación, percibe cierto perfume a jazmines y piensa: "*Ya llegó Julia, ella siempre trae jazmines...*", el perfume es signo de la presencia de Julia.

Si en un espacio público se exhibe un cartel que indica "no fumar" que aparece un cigarrillo atravesado por una línea que lo tacha, es signo de no fumar en ese ámbito.

El signo es una señal convencional, esto quiere decir que nos ponemos de acuerdo en unir una determinada imagen a un significado, ya que si no existiera un acuerdo previo acerca de lo que representa, no se comprendería y no se podría utilizar para comunicar. El lingüista Ferdinand de Saussure lo definió, en 1916, de esta manera: "*Es una unidad que incluye sonidos vocales en relación con un concepto. Los sonidos son el **significante**, es decir, una forma que varía en cada idioma, y el concepto es el **significado** o contenido*". Estos dos elementos son inseparables.

La lengua, entonces, constituye un sistema de signos que, como parte de un todo, se relacionan entre sí de manera solidaria y cuyo código -conjunto de señales organizadas- es lingüístico; pero existen muchos códigos que, combinados, producen mensajes con función social.

Función social de la lengua

Las funciones del lenguaje en una comunidad, es decir, lo que sus miembros hacen con él, están vinculadas con la cultura: por ejemplo, ciertas sociedades manifiestan usos específicos que no se observan en otros grupos. Sin embargo, más allá de las diferencias, es posible reconocer funciones que aparecen en todas las culturas. Para el lingüista inglés M. Halliday,² la lengua es como es en tanto sirve para lo que sirve, entonces, una *función* es un cierto tipo de significado.

Antes hicimos referencia a que los niños y las niñas aprenden y adquieren su lengua materna dominando funciones básicas y asimilan e intentan transmitir significados utilizando los recursos con que cuentan para ello. Una forma de fomentar el desarrollo lingüístico y ayudar a los docentes en sus prácticas áulicas es observar a los alumnos y alumnas sistemáticamente para saber qué funciones privilegian. Halliday identifica siete categorías y enfatiza la importancia de que los niños y las niñas experimenten la totalidad de ellas en sus hogares, comunidades, escuelas. Estas son:

▷ *Función instrumental.* Se utiliza el lenguaje para obtener lo que se quiere, satisfacer necesidades y deseos. Durante el primer año de vida, el niño utiliza todo el tiempo un repertorio de sonidos; se da a conocer y explora su aparato fonador, con intención de "pedir". A partir de los doce meses, otros instrumentos lo tornarán más independiente, por lo que el lenguaje instrumental debería disminuir y adquirir formas más complejas.

▷ *Función reguladora.* Implica utilizar el lenguaje para controlar el comportamiento de los otros y de sí mismos; incluye, por ejemplo, las órdenes. Se hace evidente en situaciones de juego y actividades compartidas.

▷ *Función interaccional.* Surge de la relación con el entorno -personas, objetos, espacios- y se establecen por su intermedio las pautas de definición de roles, en un ir y venir constante.

▷ Fu
pre
y p
y c
de
do
tru
la
en
se
▷ Fu
cre
rie
es
te
de
ma
ma
ad
Co
de
▷ Fu
en
ve
no
gu
de
tig
el
▷ Fu
es
qu
da
m.
pr
ca
ce
ra

▷ **Función personal.** Constituye la expresión de la propia individualidad y personalidad, de sus sentimientos y opiniones. En el ámbito escolar debería ocupar un lugar privilegiado, ya que a través de ella se construyen la autoestima, la identidad y la confianza, posibilita la relación entre la propia experiencia y lo que se enseña.

▷ **Función imaginativa.** Se utiliza para crear y recrear mundos íntimos, dar riendas a la fantasía, simular. En la escuela infantil se manifiesta durante los juegos tranquilos en cada uno de los sectores y en los juegos dramáticos. La poesía, el cuento, la dramatización, son producto de un uso activo de la función imaginativa. Constituye la base para el desarrollo de capacidades creativas.

▷ **Función heurística.** El lenguaje se emplea para explorar el entorno, investigar, adquirir comprensión y conocimiento; se estimula por las preguntas acerca de las cosas con el fin de saber cómo son. Incita a la investigación, por lo tanto es esencial en el ámbito escolar.

▷ **Función informativa.** La intención es comunicar algo a alguien, requiere de una considerable variedad de palabras para expresar de manera certera situaciones, hechos, procedimientos. Su dominio es necesario en la escuela infantil y se necesita trabajar progresivamente para afianzarla.

En cada fase del proceso de desarrollo de los niños y las niñas, se privilegia una u otra función y, en forma dinámica, éstas se retroalimentan a lo largo de toda nuestra vida.

La interacción oral en las salas

La docente debe atender especialmente a la función social de los lenguajes para que los alumnos y las alumnas extiendan sus usos no sólo en las salas sino a nuevas situaciones cotidianas. Una comunicación eficaz facilita la enseñanza y el aprendizaje, por ende mejora la calidad de vida, puesto que los malentendidos generan aislamiento y violencia -situaciones cada vez más notables en contextos escolares-.

En toda interacción circunscripta a un marco sociocultural existen reglas y códigos convencionales que condicionan la intención comunicativa, y una gran variedad de lenguajes. La participación a través del diálogo es uno de los rasgos manifiestos, pero además es necesaria una serie de requisitos:

- ser conscientes de que sus actos respondan a su propia iniciativa con intención de participar e intercambiar vivencias, ideas, propuestas, etc.;

según un cierto orden, por ejemplo un saludo o fórmula de inicio y un disparador temático a partir del cual se sostendrá la conversación;

- corresponderse, estar atentos unos de otros para hilar las demandas. Intervendrán, por lo tanto, factores no lingüísticos, tales como los gestos, las miradas, la situación e interferencias - ruidos ambientales, distracciones, interrupciones-. Se utilizan expresiones que tienden a retener la atención tales como "¿No es cierto?", "¿Es verdad?", "¿Qué te parece?";
- unidad global en la que se respeta cada turno de habla, lapso durante el cual un integrante toma la palabra. En dicha unidad se debe contemplar el eje temático propuesto; en una situación áulica, la docente debe estar atenta a ello ya que los niños tienden a expresar sus pensamientos asociados de manera libre y en apariencia "ilógica o inoportuna";
- cierre del intercambio con conclusiones u opiniones y fórmulas de cierre, como por ejemplo las expresiones de despedida.

Si alguno de estos requisitos no se respeta o varía, la interacción adquiere otros matices, como por ejemplo el humorístico -si hay despedida al inicio del encuentro- o irónico -si con actitudes despectivas se hacen acotaciones no apropiadas a la situación-. Con relación a los lenguajes utilizados, cada co-

munidad refleja sus marcas de identidad. Imagine una conversación entre personas que comparten cierta actividad laboral, pero donde cada uno pertenece a diferentes comunidades (provincias o países distintos); no sólo difiere el tono y el vocabulario sino, además, los gestos o prioridades en el uso de las palabras, esto a veces ocasiona equívocos. En las salas, la docente debe tener en cuenta la estructura organizada que requiere toda conversación y establecer pautas que no deben limitarse sólo a la disciplina ni a "la espera del turno" para hablar. Se sugiere para ello evitar los interrogatorios masivos, intervenir para incentivar a la participación de todos y no perder de vista el eje temático propuesto, teniendo en cuenta que en los núcleos familiares no siempre se favorece el intercambio de experiencias -ya sea por falta de tiempo o porque durante las comidas se mira televisión-. Además, por tratarse de un grupo elevado de participantes, se manifestará la tendencia a que intervengan los niños y las niñas más estimulados, ya que exhibirse "frente a otros" genera miedo entre los más inseguros.

A continuación transcribimos la secuencia del momento de *intercambio* en una sala de tercera sección -niños y niñas de cinco años-; ésta fue grabada en un jardín ubicado en el conurbano de la ciudad de Buenos Aires.³

Docente	Niños y niñas
<p><i>A ver... yo voy a ver quién se acuerda de una cosa, porque ayer vino una visita reque te importante. ¿Quién vino ayer? No estabas escuchando vos... La visita, quién era?</i></p> <p><i>Nancy, ¿quién era?</i></p> <p><i>La odontóloga, y a ver... a ver si se acuerdan...</i></p> <p><i>Agos, ¿te acordás -para contarles a los amigos que ayer no vinieron- qué necesitamos hacer para cuidar bien los dientes, cuáles son las cosas más importantes?</i></p> <p><i>¿Te acordás, Agos?</i></p> <p><i>A ver, Agos, ¿te acordás qué te pareció importante?</i></p> <p><i>(A Agustina) ¿O lo que más te gustó de lo que ayer dijo la odontóloga?</i></p> <p><i>¿El cuento que les contó acá en la galería? ¿Por qué? ¿Cómo era la historia? Contáles a los amigos qué le pasaba a ese diente del cuento...</i></p> <p><i>Muy bien, Luna cuenta que la dueña de la muela, comía muchas golosinas y además de comer las golosinas, Caro, ¿qué hacía la dueña de esa muela?</i></p>	<p>Varios: <i>Nancy.</i></p> <p>Varios: <i>La odontóloga.</i></p> <p>Camila: <i>Lavarse bien los dientes.</i></p> <p>Pedro: <i>Limpiarse.</i></p> <p>Pedro: <i>Tres veces</i></p> <p>Pedro: <i>A mí me gustó el cuento.</i></p> <p>Luna: <i>Que su dueña, la dueña comía muchos caramelos.</i></p> <p>Varios: <i>Sí... sí... (se superponen voces).</i></p>
	<p><i>Nancy nos decía que tres veces por día.</i></p>

Que es necesario tres veces por día cepillarse.
Y... ¿qué le pasó a esa... a ese diente?
¿Qué le apareció?

Y entonces... cuando se le hizo la caries,
¿adónde tuvo que ir?

A ver...

A ver... a ver... le voy a preguntar a
Ignacio, ¿en qué momento nos decía si
tenemos ganas de comer algo dulce,
una golosina?

Después de comer la comida.

"Todos aplaudimos con las manos..."
(cantando y haciendo mímica).

Bueno, lo último que les voy a preguntar,
Ayí, a ver si te acordás... ¿Nos cepillamos
así rápido, así nomás?

Por atrás, ¿viste Gonzi? Se cepillaban tan
lindo ayer, que les dieron un diploma.

Hay que empezar por atrás y ¿cuánto hay
que contar?

"El dedito se ensució y escondido se quedó,
en el fondo del bolsillo, sin jabón y sin
cepillo..." (cantando).

Bueno, ahora vamos a lavarnos las manos
para merendar...

Varios: *La carie... las caries (a coro).*

Todos: *¡¡¡¡Al dentista!!!!*

Varios: (Se dispersan y hablan entre
ellos) *Y los chupetines y los chicles...*

Varios: *Después de comer*

Ignacio: *A la noche, a la mañana.*

Varios: (Cantan).

Todos: *Nooooooo...*

Pedro: *Como nos dijo Nancy.*

Ayelén: *Por afuera, por abajo.*

Varios: *Por atrás.*

Camila: *A mí me dio dos.*

Ayelén: *A mí también me dio dos.*

Varios: *Tres... cuatro... cinco...(a coro).*

En el r
este in
estaba
era coi
externi
docent
teos ge
visita d
día ant
Sin em
teguas
logro, v

▮ Sin c
mula
recib
misr
recon

▮ Se di
rias c
Agost
partic
otros
inten
comú
tes" r
que e
atenc
tera c
Gonz
pond
sólo s

▮ Cierra
final"
sin cc
recon

En el momento en que se llevó a cabo este intercambio, treinta niños y niñas estaban sentados en círculo, el ambiente era confortable y no hubo interrupciones externas. El propósito y la intención de la docente se corresponden con los planteos generales que realiza: reconstruir la visita de la odontóloga llevada a cabo el día anterior y fomentar la expresión oral. Sin embargo, los procedimientos o estrategias que implementa interfieren en el logro, veamos cómo y por qué.

- ▷ Sin comentario previo, la docente formula preguntas masivas, por lo tanto recibe respuestas masivas, que ella misma unifica para continuar con la reconstrucción.
- ▷ Se dirige en forma individual y en varias ocasiones a una misma niña - Agostina- con el fin de incentivar su participación, pero la resultante es que otros responden antes. La docente no interviene para organizar la puesta en común, y de "las cosas más importantes" requeridas sólo retoma lo último que escucha y centra el eje de su atención en eso. Esta situación se reitera con otros niños -Ignacio, Ayelén, Gonzalo-. Gonzalo y Agostina no respondieron, y de los treinta presentes sólo se reconoce la voz de seis niños.
- ▷ Cierra el intercambio cuando llega "al final" de lo que tenía previsto hacer, sin conclusiones y por supuesto sin reconstrucción.

Al tratarse de un registro grabado y desgrabado, no contamos con los datos de ambientación como gestos, tonos de voz, superposiciones, pausas y dinámicas propias de la oralidad, pero el soporte impreso nos permite revisar y confrontar otros elementos.⁴ Sugerimos a continuación algunos procedimientos más apropiados para la misma situación y contexto.

- ▷ Anticipar el eje de la conversación y sugerir que algún voluntario narre la visita de la odontóloga.
- ▷ Retomar este relato y formular preguntas individualizadas, cuyas respuestas amplíen el relato original.
- ▷ Tener en cuenta las participaciones espontáneas y permitirles que expliquen la idea, ya que en la mayoría de los casos lo dicho en voz alta es una asociación aparentemente absurda para el adulto, pero que responde a una asociación basada en experiencias personales. En esta ocasión varios niños se dispersan y entablan conversación entre ellos acerca de las golosinas que comen.
- ▷ A modo de cierre, elaborar conclusiones conjuntas no sólo acerca del eje de la conversación sino de la dinámica con que se llevó a cabo en la sala, con el fin de evaluar.

¿Conversación o diálogo?

En general se utilizan ambos términos como sinónimos, sin embargo, las diferencias no son sólo sutilezas sino que determinan la eficacia ante la necesidad de comunicar algo a alguien. Nunca hablamos o escribimos para nadie, quien desea comunicar algo, aun en la distancia, lo hace para alguien. Cuando el canal o contacto entre ambos permite una comunicación inmediata en el tiempo y, a la vez, un intercambio de roles (el emisor se convierte en receptor y viceversa), existe el **diálogo**. Por ejemplo, al saludar a alguien, o al hablar por teléfono. Pero además del intercambio de información se deben manifestar reacciones emotivas, diferencias de opinión o puntos de vista. Si dos o más personas acumulan información con intervenciones alternadas, confirman lo dicho por otros o cada uno participa con acotaciones de temas diferentes y ajenos a la circunstancia, la comunicación se agota en sí misma. Si Juan se encuentra con Sara y le dice "Siento una molestia en el estómago y no sé por qué", y Sara responde mirando su reloj "Creo que voy a llegar tarde...", como meros observadores de la situación podríamos afirmar que Juan y Sara dialogan, sin embargo, no hubo entre ellos reciprocidad. En las salas estas situaciones se repiten asiduamente si el docente no asume un rol de coordinador para encauzar la expresión oral para que las intervenciones espontáneas y ocasionales confluyan en un diálogo emergente de la situación concreta y con-

versen. La **conversación** es la puesta en práctica de conocimientos más amplios con el fin de profundizar el punto de encuentro entre los participantes, exige de estos un mayor compromiso personal -escucha atenta, comprensión y códigos compartidos-. Ambas, conversación y diálogo, son formas básicas de interacción humana en las que el lenguaje expresivo está cargado de subjetividad, es decir que elegimos lo que queremos decir y cómo, o lo que no queremos manifestar y callamos. Si los interlocutores están uno frente al otro, aceptan, niegan, comparan, se oponen e influyen recíprocamente en sus enunciados -los niños y las niñas tienden a copiar las respuestas de sus pares en el momento del intercambio-. Su dinámica es abierta, hablar y escuchar son actitudes de suma importancia por lo que es necesario tener en cuenta algunas características generales y esenciales que alimentan el circuito comunicacional.

- ▷ Intercambio de roles (hablante-oyente) con participación alternada.
- ▷ Corresponderse, estar atentos unos de otros para conciliar las demandas.
- ▷ Constituir unidades o segmentos de conversaciones (temas e intereses que varían sin perder el hilo de coherencia).
- ▷ Evitar los monólogos en los que sólo predomina un hablante y las pregun-

tas
resj
▷ Cor
que
de
bra'
▷ Ten
sólc
utili
con
lida
no s
equi

En la p
bal de
una ap
por los
ción ci
partar
goría c
sación
otros ti
ción de
la term

La em

Este co
poriza
versaci
de ella
tos, pur
pecífico
resultar

tas cerradas que admiten una sola respuesta.

- ▷ Constituir cierta unidad global en la que cada participación tiene un lapso de tiempo en el que "toma la palabra".
- ▷ Tener en cuenta que intervendrán no sólo factores inherentes a la lengua utilizada sino además los relacionados con caracteres de la comunidad -tonalidades, gestos, convenciones- que si no se consideran pueden ocasionar equívocos.

En la práctica cotidiana, la estructura global de una conversación comienza con una apertura, constituida generalmente por los saludos; continúa con la orientación cuyo fin es introducir el tema y despertar interés en el interlocutor. La categoría central es el objeto de la conversación (del que pueden desprenderse otros temas). La conclusión tiene la función de cerrar el encuentro y, por último, la terminación o despedida.

La entrevista

Este conjunto de actos de habla se corporiza en un caso muy especial de conversación que es la entrevista. A través de ella podemos acceder a pensamientos, puntos de vista, conocimientos específicos y opiniones de personas que resultan de nuestro interés.

A diferencia de otros actos espontáneos, la entrevista se planifica con anticipación, ya que genera la ilusión de participar en una comunicación personalizada, por lo tanto nos permite elaborar las preguntas y fomentar el deseo de saber. Además, existe la posibilidad de dar a conocer a otros grupos -en forma escrita o en registro de audio- la experiencia. Intervienen lenguajes expresivos más amplios y elaborados, los que contestan construyen sus respuestas en torno a argumentos, explicaciones y opiniones.

El esquema general de la entrevista responde a la distribución de los siguientes elementos:

hablantes (presentes) /
destinatarios (ausentes y/o presentes)

entrevistador/es (orientan, preguntan) /
entrevistado (informa, responde, calla) /
oyentes y/o lectores (reciben, opinan)

El trabajo de planificación de una entrevista requiere de las siguientes etapas:

1. Elección del entrevistado según los objetivos e intereses del entrevistador.
2. Búsqueda de información previa con respecto a circunstancias, conoci-

mientos y antecedentes del entrevistado.

3. Selección del material obtenido.

4. Preparación del cuestionario a transmitir por vía oral o escrita. Puede completarse con conclusiones o propuestas.

5. Al tratarse de un trabajo progresivo y de una experiencia directa, motiva la intervención de todos.

En la clase transcripta se destaca el hecho de que todos los niños recuerdan con precisión la entrevista realizada a la odontóloga cuando responden a coro.

Prácticas con el lenguaje

Lluvia de preguntas...

A partir de un tema que resulte de interés general, se propone a cada niño o niña que formule sólo preguntas, el docente tomará registro escrito sobre un papel de afiche. Se incentiva de este modo la curiosidad y el deseo de saber; en otro encuentro se podrá abordar la búsqueda de información en diferentes fuentes para elaborar las respuestas.

¿A qué jugabas...?

Se invita a algún miembro de la comunidad educativa -padres, abuelos, directivos, docentes o personal de maestranza- para conversar acerca de los juegos en la infancia.

¿Cómo aprendiste a...?

Se organiza una entrevista cuyo cuestionario se centre en cómo aprendió a cocinar, construir casas o muebles, o a ejercer una profesión.

Una de las prioridades de la escuela infantil es favorecer el desarrollo de habilidades lingüístico/expresivas en situaciones concretas, con diversos propósitos y distintos interlocutores, en el marco de actividades significativas y sobre todo pertinentes. Vimos en esta primera parte que la adquisición y aprendizaje de la *lengua materna* se produce fuera del

espacio institucional, sin embargo, todos los factores que incidieron en ese proceso se manifestarán en cada situación de enseñanza-aprendizaje. La lengua asimilada como una construcción sociocultural dentro del núcleo familiar y la que constituye un instrumento portador de conocimiento e interacción desde lo institucional, conformarán un

complejo de saberes denominado competencia lingüística del hablante. Se propuso por lo tanto abordar *prácticas con el lenguaje*, observar y analizar usos y funciones, explorar las dinámicas de la oralidad, con el fin de contribuir al trabajo que cada niño o niña hace para comprender y apropiarse de su propia lengua.

Por otra parte, el lenguaje gráfico-visual y escrito constituye una presencia constante en lo cotidiano y en las salas que genera en los alumnos y alumnas una necesidad imperiosa de atribuirle un sentido, buscarán satisfacer expectativas

concretas (necesidades y placeres) en situaciones comunicativas contextualizadas. Por ello la labor del docente es protagónica.

Por último, las consignas que se transcriben a continuación son sugerencias para elaborar en forma personal o con un grupo de colegas, a fin de reflexionar acerca de las características de los grupos de pertenencia con los que trabaja y de las representaciones acerca de los niños y las niñas y de la infancia que subyacen en los adultos y que se explicitan en los usos de expresiones cotidianas.

Para reflexionar y discutir...

1. Elaborar un registro escrito que incluya dichos, expresiones populares o refranes cuyo uso sea frecuente en el medio en que se desempeña, en los que se haga referencia a los niños y las niñas, al juego o a la literatura y/o libros. Por ejemplo: *Los libros no muerden, Agarrá el mataburros, Dejá de jugar como un chico, Los niños, los locos y los borrachos siempre dicen la verdad...*, etcétera.
2. Sugerir estrategias apropiadas para la identificación de datos relacionados con las características de la lengua materna y del contexto socio-económico-cultural.
3. a. Organizar un listado de materiales escritos a los que acceden los niños y las niñas de su comunidad educativa.
3. b. Proponer posibles clasificaciones de dicho material teniendo en cuenta elementos en común. Por ejemplo, considerando los modos de difusión, las funciones o los formatos.
4. Identificar situaciones en su práctica docente vinculadas con la función social de la lectura y la escritura.
5. Definir. ¿Qué es leer? ¿Qué es escribir?

